



## JOSE MARTIN SIERRA RUIZ

En toda actividad humana que desarrolla un grupo de persona, destaca aquel que enmarca todas las características llevadas al terreno de los ideales. JOSE SIERRA nos conduce a pensar que el cumplía con esas peculiaridades. Recorreremos suscritamente su vida para que esta grata misión sea el camino que nos ayude a recoger todo aquello que nos conduzca a reconstruir su interesante biografía.

Nació el año 1927. Como hijo de padres españoles, fue inscrito en el Consulado español, lo que le concedería la doble nacionalidad. Este detalle adquiriría importancia años más tarde, Como sus primeros años de vida los pasó cerca de la Base Aérea de El Bosque donde funcionaba la Escuela de Aviación, desarrolló una temprana admiración por los aviones.

Fue alumno del Instituto Nacional, posteriormente ingreso a la Escuela de Aviación.

El de 11 Mayo de 1949, inicia su carrera de piloto de línea aérea en LAN, en calidad de copiloto, integrando un curso que además incluía -entre otros- a Kurth Thiele, Hernán Pérez, Humberto Boellert, Aladino Azzari, Guillermo Esquivel.

En LAN tuvo la suerte de ser parte del grupo de Pilotos que se inició volando aviones a hélice sin la modernidad que existe hoy día: los Electra, Lodestar, Douglas DC-3, Glenn-Martin 202, DeHavilland Dove y Douglas DC-6B. Al operar LAN con el Caravelle, entra a la era del Jet. José Sierra fue designado para hacer el curso de este material de vuelo. Luego participó en 1966 del primer curso de Pilotos enviados a Lufthansa para efectuar el curso del avión Boeing 707 que LAN incorporó a su flota en un convenio con esa empresa alemana. Fue a lo largo de su carrera Instructor-Inspector en varios tipos de las aeronaves que tenía la Empresa.

En los años setenta, José Sierra toma la decisión personal de buscar la continuidad del ejercicio de su profesión en otras latitudes. Como tenía doble nacionalidad sabía era factible consolidar su postulación a un trabajo como piloto en España. En una de sus estadías en Madrid incursiono para requerir información sobre las necesidades de pilotos en IBERIA. Si bien se le recibió muy bien, se le expuso que el Sindicato de Pilotos exigía que tenía que entrar a la cola del escalafón como copiloto, lo que le significaría estar muchos años en esa posición antes de poder llegar al mando de una aeronave.

Considerando las desfavorables perspectivas en Iberia, postuló en 1972 a la aerolínea española de vuelos charter, Aviaco. La respuesta fue sorprendente: lo recibirían con los brazos abiertos (su curriculum registraba un total de 19.000 horas de vuelo de las cuales 3.450 eran en Boeing 707 y 1.200 en Caravelle 6R) ya que justamente necesitaban pilotos con la experiencia que él tenía.

Se comprende que él no podía sin aviso previo ,dejar LAN. Propuso a AVIACO, que lo esperaran 2 o 3 meses para poder hacer entrega de sus obligaciones como Inspector de LAN. Estuvo todo el año 72 pidiendo nuevos plazos, hasta que, a comienzos del 73, por intermedio de un Télex, lo conminaron a presentarse en las oficinas de Aviaco “so pena” de perder la posibilidad que le estaban ofreciendo.

A pesar que en su fuero interno seguía deseando quedarse en Chile y que siempre había pensado permanecer en LAN hasta que lo despidieran por edad máxima, las cosas se precipitaron. Tomó la determinación de aceptar el ofrecimiento de Aviaco. Dejando a su esposa, y sus hijos con pasajes tomados para hacerlos efectivos apenas él les avisara, se embarcó a España para cumplir otra etapa de su vida.

Mientras esperaba la realización del curso, lo destinaron temporalmente a lo que se llamaba “jefe de día”, una función dentro del área de

Operaciones de Vuelo de la Compañía; momento apropiado para avisar a su familia que se embarcara hacia la “Madre Patria”.

Durante el tiempo que estuvo con Aviaco en Europa, completó 2.689 horas en DC-8.

Después de permanecer 4 años volando en Aviaco, decidió regresar a Chile donde siguió volando por un tiempo en aviones pequeños.

Ingreso a la Dirección de Aeronáutica como piloto inspector, culminando de esta manera si extensa labor en el área aeronáutica, mostrando en todo momento tanto sus cualidades profesionales como humanas.

PILOTO de excelencia, leal, amistoso, eficiente, amante de su familia, cabalmente un” Caballero del aire”.

.